

Fecha: 03-03-2026
 Medio: El Mercurio
 Supl.: El Mercurio - Revista Ya
 Tipo: Noticia general
 Título: "Admiro a las mujeres que construyen sin pedir permiso"

Pág.: 18
 Cm2: 612,6

Tiraje: 126.654
 Lectoría: 320.543
 Favorabilidad: ☐ No Definida

Distancia social

POR VALENTINA CUELLO TRIGO



RODRIGO VALDÉS

Gerente de Planificación, Nuevos Negocios y Desarrollo de Compañía Minera del Pacífico (CMP).

CLAUDIA MONREAL:

"Admiro a las mujeres que construyen sin pedir permiso"

—¿Cómo ha evolucionado el rol de la mujer en la minería?

—Ha pasado de ser una excepción a ser visible, y de visible a ser influyente. Cuando partí, éramos pocas y, muchas veces, aisladas. Hoy no solo estamos en faenas, estamos en planificación, en desarrollo, en directorios, en decisiones de capital. Pero lo más relevante no es el número: es que la conversación cambió. La minería empezó a entender que diversidad no es un gesto simbólico, es gestión de riesgo, es mejor toma de decisiones y es sostenibilidad real.

—¿Qué representa el reconocimiento como "Mujer Pionera en la Minería Chilena"?

No lo siento como un logro individual. Lo siento como un punto en una historia colectiva. Fundar Women in Mining Chile en 2015 fue una convicción: necesitábamos red, conversación y referentes. Este reconocimiento simboliza que ese esfuerzo fue necesario y tuvo impacto.

—Cuando comenzó en minería, ¿qué fue lo más difícil: el entorno, la cultura o las expectativas?

Las expectativas. El entorno se aprende, la cultura se entiende,

pero las expectativas invisibles pesan más: que tengas que demostrar más, equivocarte menos, hablar con más precisión. Aprendí temprano que la competencia técnica no era suficiente: había que desarrollar temple, carácter y visión estratégica.

—¿Pensó que no iba a quedarse en la industria?

Sí. Hubo momentos en que pensé que la minería no estaba lista para integrar miradas distintas. Pero entendí algo importante: si me iba, la estructura seguía igual. Si me quedaba, podía moverla aunque fuera un poco. Y elegí quedarme.

—¿Un prejuicio que tuvo que derribar?

—Que una mujer técnica es menos estratégica. Como ingeniera en minas y con formación en geoestadística, muchas veces me encasillaron en lo analítico. Pero mi rol siempre fue integrar: técnica, estrategia, desarrollo territorial y visión de largo plazo.

—¿Alguna vez dudó de su propio liderazgo?

Sí. Y creo que quien no duda no evoluciona. El liderazgo femenino muchas veces se mide con estándares masculinos tradicionales. Me tomó tiempo entender que mi forma de liderar —colaborativa, integradora, pero firme— no era debilidad, era ventaja competitiva.

—¿Cuál fue el costo personal de abrir espacios en una industria históricamente masculina?

El desgaste invisible. Ser pionera implica estar siempre un paso adelante, explicando, justificando, demostrando. Implica sostener conversaciones incómodas y no siempre ser comprendida. Pero también tiene una recompensa enorme: ver que después de ti el camino es un poco más ancho.

—¿Qué la sigue moviendo después del reconocimiento?

La transformación pendiente. La minería está en el centro de los grandes desafíos planetarios: transición energética, almacenamiento, desarrollo territorial sostenible. Quiero que Chile no solo extraiga minerales, sino que diseñe futuro.

—¿Una mujer que admire?

Admiro a las mujeres que construyen sin pedir permiso. Desde ingenieras jóvenes en faena hasta líderes que sostienen equipos en contextos complejos. Pero si tengo que elegir una, admiro profundamente a las pioneras que entraron cuando no había red alguna. Ellas hicieron lo más difícil.

—¿Qué parte de su vida no tiene nada que ver con minería y casi nadie conoce?

Mi fascinación por la historia, la psicología y la cultura. Estudio, escribo, investigo. Me interesa entender cómo se construyen las identidades y las estructuras de poder.

—¿Qué rutina suya sorprendería a su equipo?

Que antes de tomar decisiones estratégicas importantes, cocino y escribo mucho. No solo reviso números: escribo escenarios, riesgos, consecuencias. Me obliga a pensar con profundidad y no reaccionar. La cocina despierta mi lado creativo y me conecta con los que más quiero. La estrategia comienza en la reflexión y debe estar conectada con la convicción.

—¿Qué cambio estructural aún está pendiente?

Que la inclusión deje de depender de personas convencidas y se transforme en sistema. Todavía falta que los procesos, de promoción, evaluación, asignación de proyectos estratégicos, estén diseñados para detectar talento sin sesgo. También falta corresponsabilidad: que el cuidado y la conciliación no sigan siendo un "tema femenino". La minería sabe gestionar incertidumbre geológica; ahora tiene que gestionar mejor la incertidumbre cultural. ■